

EXCAVACIONES EN GOIKOLAU

(Campaña de 1962)

En mi «Catalogue des stations préhistoriques des Pyrénées Basques» (Ikuska, Sare 1946), la cueva de Goikolau figura como una de las que contienen yacimiento prehistórico en Vizcaya. Y en un artículo, cuyo título era «Prehistoria de Vizcaya.—1/4 de siglo de investigaciones», publicado en el número 45 de la misma revista, dije lo siguiente:

«En el mes de julio de 1935, hallándome en la cueva de Atxurra (en jurisdicción de Berriatúa) con motivo de nuestra última campaña de excavaciones del yacimiento prehistórico existente en la misma, me enteré de que, en el término *Goiko-laua* (=la planicie de la cumbre) del monte llamado *Gasteluko-atxa*, había una cueva, que, por el sitio donde se abre, es denominada *Goiko-Lauko-Koba* (cueva de la planicie de la cumbre)».

También en el número 8-9 de «Ikuska» publiqué una nota haciendo una breve descripción de la cueva de «*Goikolau*».

Recientemente me ocupé otra vez de esta cueva en el número 17 de la revista «Vizcaya», señalando su situación y describiendo su interior y los objetos que hallé en mis visitas de los años 1935 y 1936.

Ultimamente el Servicio provincial de Arqueología de la Excma. Diputación de Vizcaya acordó que se hiciera una detenida exploración y estudio de la cueva de Goikolau, encargándome luego de la dirección de esta tarea. Por eso me trasladé allá el día 17 de septiembre de 1962, acompañado de don Mario Grande, director del Museo Arqueológico de Vizcaya. Y el día 18 di comienzo a la primera campaña de excavaciones, en compañía de los señores Lecuona, Nolte y Ugartechea.

Nuestra primera labor fue hacer un recorrido por el interior del antro. Al llegar al rincón (Fig. 1), donde hallé restos humanos, fragmentos cerámicos y aretes de piedra del año 1935, recogimos en el mismo lugar tres clavos de hierro, varios cascos de *terra sigillata* y trozos de vidrio fino (Fig. 3).

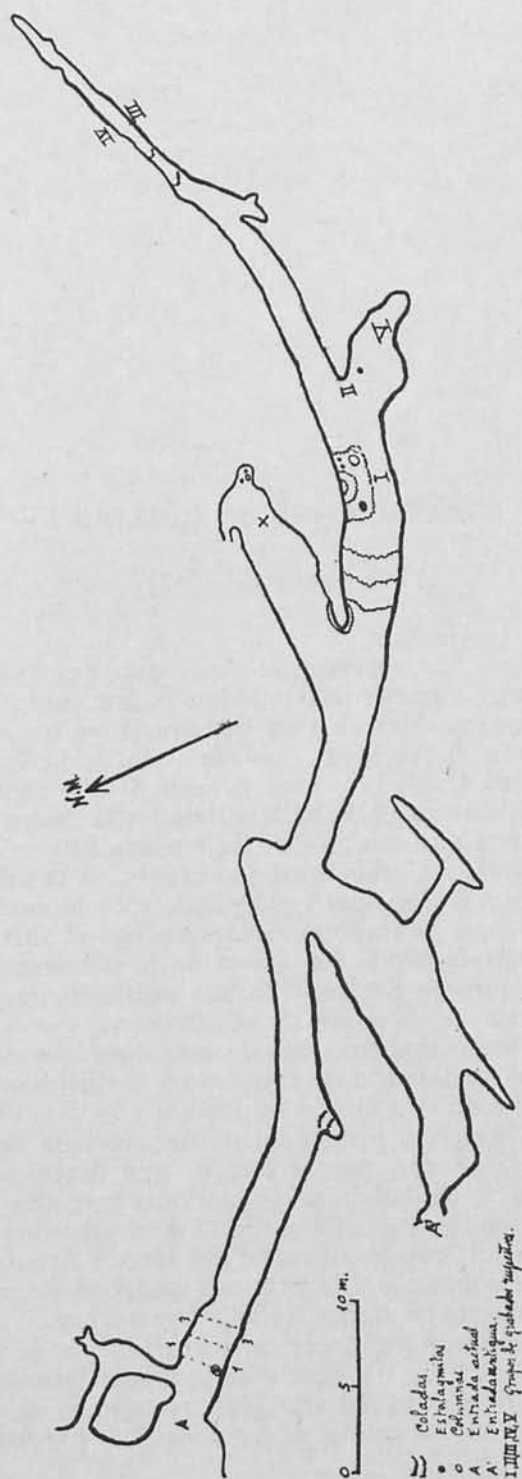


FIG. 1.—GOIKOLAU (Vizcaya). Croquis en planta de la cueva de Goikolau.

Continuando el reconocimiento de la cueva, descubrimos también en varios lugares (Fig. 1: I, II, III, IV, V) numerosos grabados parietales. Dejando para más tarde el trabajo de copiar tales dibujos, nos dedicamos luego a desbrozar la entrada, desalojando y destruyendo grandes bloques calizos que ostruían el paso y cubrían las antiguas formaciones del relleno del portal. Esto nos permitiría abrir allí una trinchera que nos diera a conocer la potencia de las formaciones del suelo y las características de los niveles que hubiese.

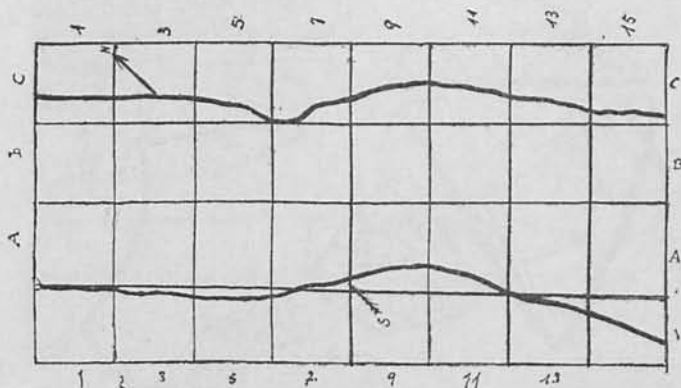


FIG. 2.—GOIKOLAU (Vizcaya). Croquis de la entrada y vestíbulo de Goikolau.

Marcamos después en el costado derecho de la entrada el punto cero (Fig. 2) que nos permitiera situar los objetos que hallásemos en el campo de nuestra excavación mediante la dirección y medida de sus coordenadas.

A continuación empezamos a abrir una zanja en el umbral del antro, concretamente en las bandas 1 y 3 (Fig. 1) que en aquel lugar comprenden, aproximadamente, un campo de cinco metros cuadrados.

Fuimos removiendo la tierra y levantándola por capas de 10 centímetros. El resultado de nuestra exploración lo damos aquí, siguiendo el orden en que fueron apareciendo los materiales.

CONTENIDO ARQUEOLÓGICO

Hallé diversos vestigios arqueológicos en mis visitas de 1935 y 1936. De ello di cuenta en el citado número de la revista «Vizcaya» (segundo semestre de 1961). He aquí lo que publiqué entonces:

«Hallé en la superficie en diversos lugares de la cueva, varios cascotes de vasijas de diversos tipos: de barro fino rojo (*terra sigillata*) algunos y de barro negro y de factura tosca los más. Al final de una galería secundaria, sobre un piso estalagmítico, había restos humanos dispersos y fragmentados con 34 cuentas o aretes blancos de piedra, de los que algunos estaban dispuestos de modo concéntrico y adheridos entre sí, además de un disquito, con orificio central, de piedra azulada, más duro que los precedentes» (Fig. 3: a, b, c, d).

«En el último tramo de la galería principal hallé también dientes y huesos humanos y con ellos una cuenta de piedra verdosa que en el centro de una de las caras presenta un orificio de entrada que comunica con dos salidas laterales» (Fig. 3, e).

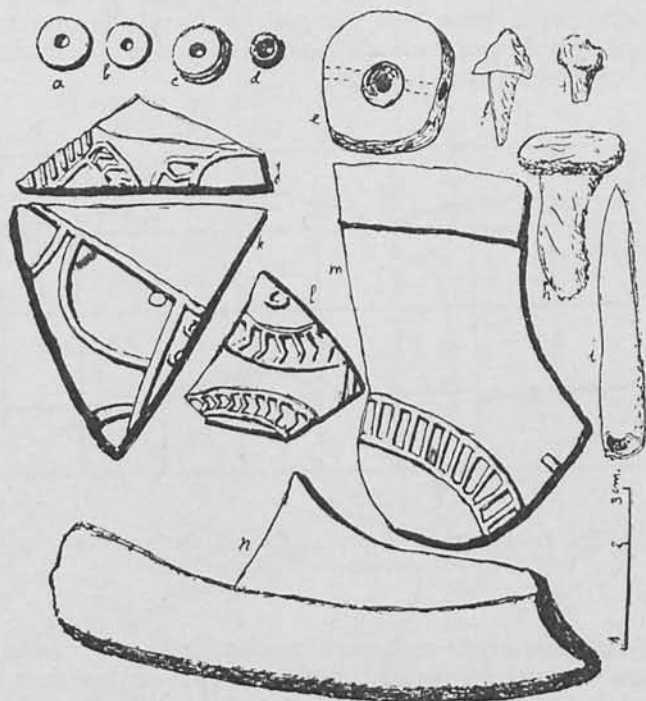


FIG. 3.—GOIKOLAU (Vizcaya). Aretes, clavos y fragmentos cerámicos.

He aquí ahora el inventario del material hallado durante la campaña de excavaciones efectuadas en el año 1962:

En la misma galería lateral donde fueron descubiertos los aretes ya citados y los huesos humanos en los años 1935 y 1936, había también cascos cerámicos y, junto a su entrada, en un hueco estalagmítico, siete clavos de hierro, que, con los hallados este año, suman nueve (Fig. 3: f, g, h). Hallamos, además, una punta de pica de hierro (Fig. 3: i), 4 fragmentos de *terra sigillata* (Fig. 3: j, k, l, m) y un borde grueso de vasija de barro negro (Fig. 3: n).

En la trinchera:

I. (5-60 cm.).—En la banda 1 la superficie del suelo o del relleno se halla a 5 cm. bajo la línea cero. Entre los cinco y los sesenta centímetros de profundidad la tierra es arcillosa clara y poco compacta, con trazas de carbón y con algunos cantos calizos y raros huesos de roedores. Contenía, además, las piezas siguientes:

Varios fragmentos de vaso de *terra sigillata* (Fig. 4: a, b, c), algunos trozos cerámicos de masa negra y superficie lisa, monedita de bronce muy borrosa, que parece romana.

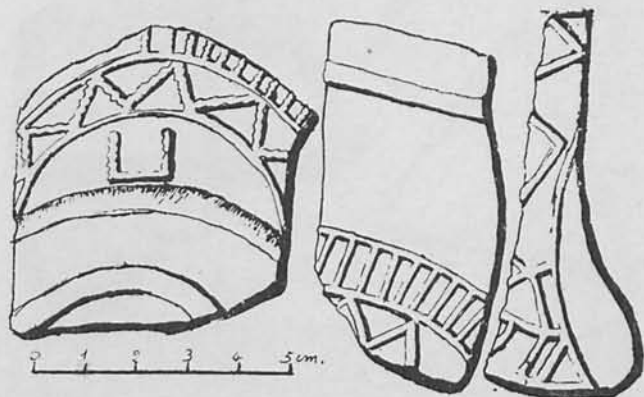


FIG. 4.—GOIKOLAU (Vizcaya). Fragmentos cerámicos.

II. (60-100 cm.).—Tierra arcillosa oscura con algunos fragmentos de huesos de cabra y de jabalí, una lapa, un canto de ocre, además de numerosos cascotes de vasija, rojos finos (*terra sigillata*) predominantemente en la mitad superior de la capa, y gruesos negros en la mitad inferior. He aquí las piezas que merecen ser señaladas:

Industria cerámica.

Varios fragmentos de vasos de barro finos rojos (Fig. 5: a, b, c, d, e).

Varios de vasos de barro negros con decoración incisa y en relieve (Fi-

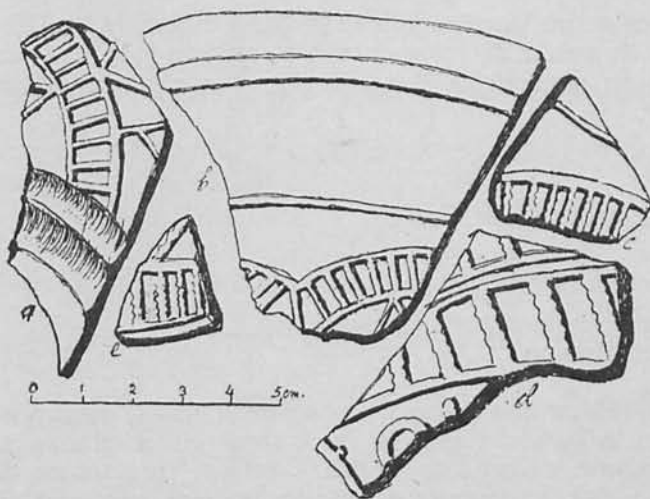


FIG. 5.—GOIKOLAU (Vizcaya). Fragmentos cerámicos.

gura 6: *a, b*), y sin ella o lisos (Fig. 6: *c, d*), unos con granos de calcita en su masa, otros sin desgrasante visible.

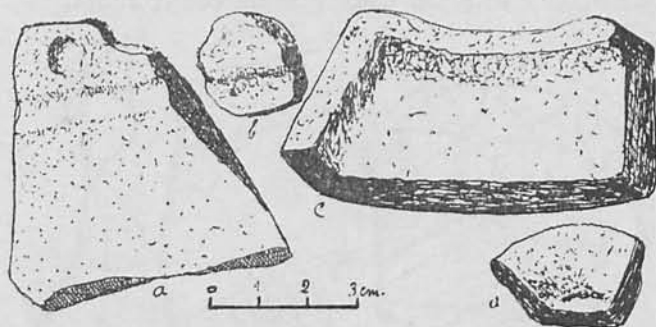


FIG. 6.—GOIKOLAU (Vizcaya). Fragmentos cerámicos.

Huesos.

Varios trozos de cráneo humano.

III. (100-130 cm.).—Tierra oscura, como arriba, con varios huesos (alguno quemado) de animales, 225 lapas, 3 mojojones, un magurio y los siguiente objetos:

Industria lítica.

- 1 lámina simple (Fig. 7, *a*),
- 8 lascas informes de pedernal.
- 1 cristal de roca.

Industria cerámica.

- 1 fragmento con impresiones digitales y rugosidades (Fig. 7, *d*).
- 5 cascós de vasija con decoración en relieve (Fig. 7, *b, c, e, f, g*),
- 30 trozos de superficies lisas, de los que algunos tienen 2 cm. de grosor.

Metal.

- 1 pieza de bronce (Fig. 7, *h*),

Huesos.

- 2 fragmentos de cráneo humano,
- 1 diente humano.

IV. (130-180 cm.).—Tierra clara en unas zonas, oscura en otras, más compacta en la banda 1 que en la 3, tiene en el cuadro 3A un sector negro con carbón y masas de ceniza. Contiene fragmentos de huesos (algunos quemados), dos maxilares inferiores de raposo, 1.432 lapas, 24 mojojones y los objetos siguientes:

Industria lítica.

- 1 lámina simple (Fig. 8, a),
- 1 lámina con retoques debidos al uso (Fig. 8, b),
- 1 lámina de borde rebajado (Fig. 8, c),
- 1 punta de flecha plano-convexa con espiga y aletas (Fig. 8, d),

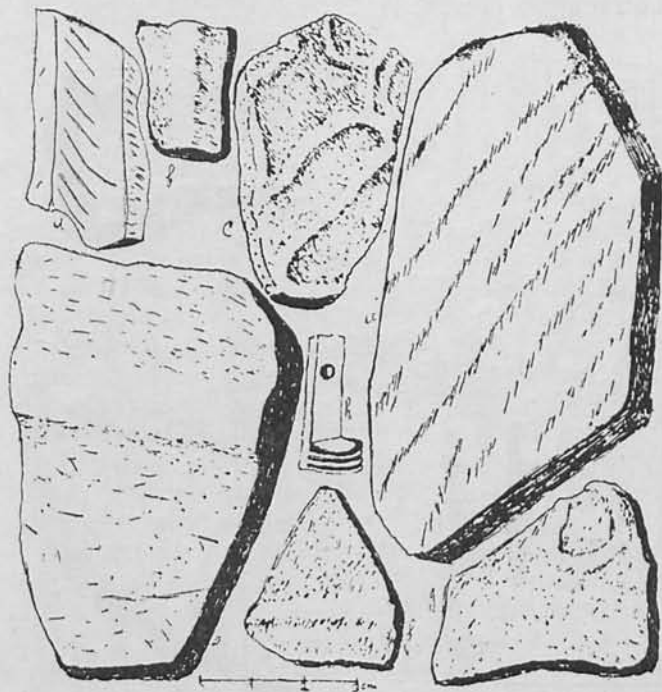


FIG. 7.—GOIKOLAU (Vizcaya). Fragmentos cerámicos y piezas de pedernal y bronce.

- 1 canto rodado de cuarcita que tiene un lado aplanado por el uso (Figura 8, e).
- 1 canto rodado de limonita que parece desgastado por el uso,
- 4 lascas informes de pedernal.

Industria cerámica.

- 1 fragmento de vasija de barro con decoración en forma de cordón (Figura 8, f).
- 1 casco cerámico correspondiente a la parte baja de una vasija (Figura 8, g).
- 21 cascos sin decoración, de los que algunos tienen visibles granos de calcita en su masa.

Industria ósea.

- 1 fragmento de varilla de hueso (Fig. 8, h).

V. (180-220 cm.).—Tierra arcillosa clara, salvo en un sector del cuadro 3A donde es oscura, con una docena de fragmentos de huesos, 58 lapas, un mojojón y las piezas siguientes:

- 1 trozo de vasija de barro con cinco surcos paralelos (Fig. 8, i),
- 1 canto de ocre,
- 1 hueso con marcas (Fig. 8, j).

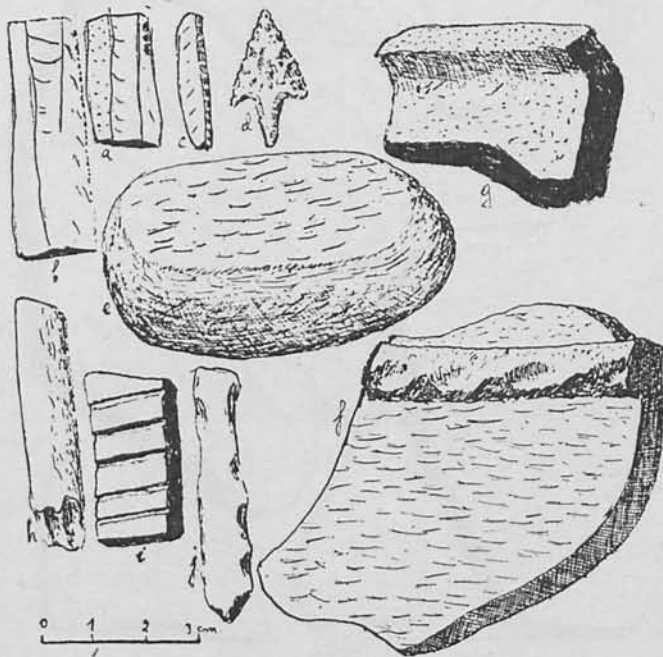


FIG. 8.—GOIKOLAU (Vizcaya). Piezas de pedernal y hueso, canto utilizado y fragmentos cerámicos.

VI. (220-280 cm.).—Tierra arcillosa con diversos huesos, molares y colmillos de oso, frontal de cabra, maxilar inferior de gato montés (?), 20 trozos de huesos, 123 lapas, 5 mojojones y las piezas siguientes:

- 1 lasca de pedernal,
- 1 canto de ocre,
- 1 esquirla de hueso apuntada (Fig. 9, a),
- 1 arpón cilíndrico de hueso (Fig. 9, b).

VII. (280-360 cm.).—Tierra arcillosa con numerosos bloques calizos y huesos de oso que forman brecha fuertemente cementada por concreción estalagmítica y 3 lapas. La capa de huesos de oso es gruesa de 87 cm. entre los 273 y 360 cm.

VIII. (360-400 cm.).—Tierra arenosa con bloques calizos y algunos fragmentos de huesos.



FIG. 9.—GOIKOLAU (Vizcaya). Punta y arpón.

GRABADOS PARIETALES Y NOTA FINAL

Por la trinchera que hemos abierto durante esta primera campaña de excavaciones hemos podido reconocer en Goikolau la existencia de varios niveles arqueológicos. El de la época romana es el mejor representado, si bien el antro estuvo habitado por el hombre o frecuentado cuando menos desde el Mesolítico, quizás antes.

La escasez de vestigios anteriores a los de la *terra sigillata* y de la Edad del Hierro, se debe tal vez a que la galería donde hemos practicado la cata es una zona marginal de la parte primitivamente ocupada por el hombre. Distante más de 50 m. de la entrada conocida en nuestros días descubrimos otra que parece hallarse de antiguo obturada. Esto nos permite suponer que para los primitivos habitantes de la cueva el cabo de la galería donde están la puerta actual y la trinchera por nosotros excavada, era un lugar lejano y poco visitado.

Un capítulo importante de nuestra última campaña en Goikolau es el hallazgo de los grabados parietales que existen en el interior de la cueva, monumentos valiosos de la cultura de sus antiguos moradores. Forman cinco grupos que ocupan otros tantos lienzos de pared. En su ejecución han sido empleadas tres técnicas diferentes. Las figuras de los grupos I y II (salvo el aspa de este último) aparecen trazadas con instrumento de punta roma o ancha en materia blanda que después se ha cementado y recubierto por la calcita. Las de los grupos III y IV fueron trazadas con extremo de palo cuyas fibras salientes dejaron incisas en el surco finas líneas paralelas. También aquí la primitiva superficie blanda de la roca se endureció con el tiempo. Las del grupo V y el aspa del II están trazados con instrumento puntiagudo y son probablemente las más recientes, puesto que la citada aspa o cruz de San Andrés recubre y corta una figura de las de su grupo hechas con punta roma.

Las figuras del grupo V no desentonan con las de la cueva alavesa de Solacueva (Jócano), que son de la Edad del Hierro, y responden al carácter funerario de aquel antro que, como el de Goikolau, es cementerio prehistórico, lugar sagrado y templo de los manes.

Las figuras de los otros grupos, sobre todo las de los grupos I y IV, pueden representar genios de traza de animales y tener entronque con las del arte rupestre paleolítico, lo que será más verosímil el día en que aparezca un contexto arqueológico de la misma edad en el yacimiento de la cueva.

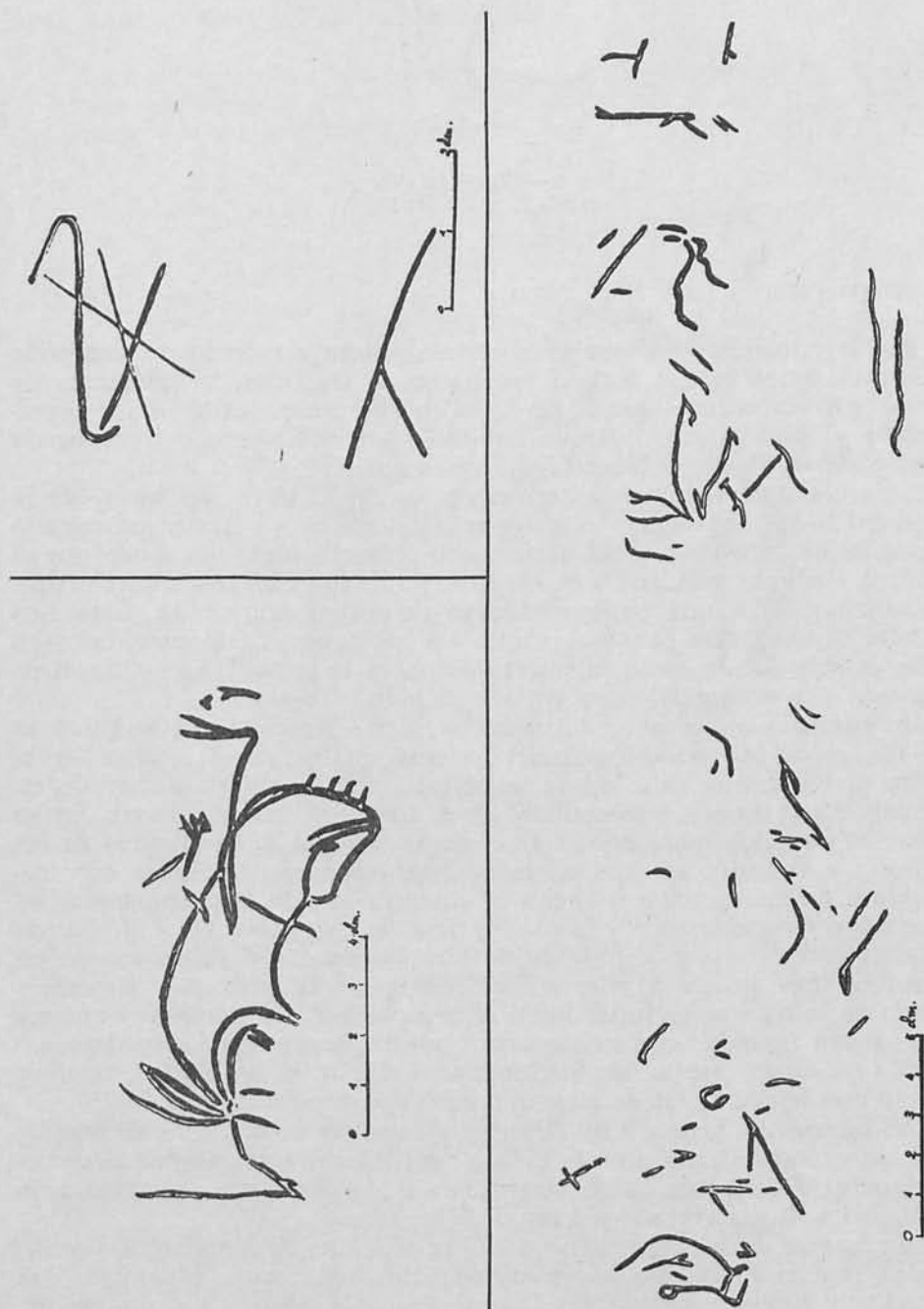


FIG. 10.—GOIKOLAU (Vizcaya). Grabados rupestres.

Finalmente, existen en las paredes de la cueva, algunos arañazos de oso, series de tres o cuatro surcos paralelos, como pueden verse en el lienzo de pared donde están las figuras del grupo IV.

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN

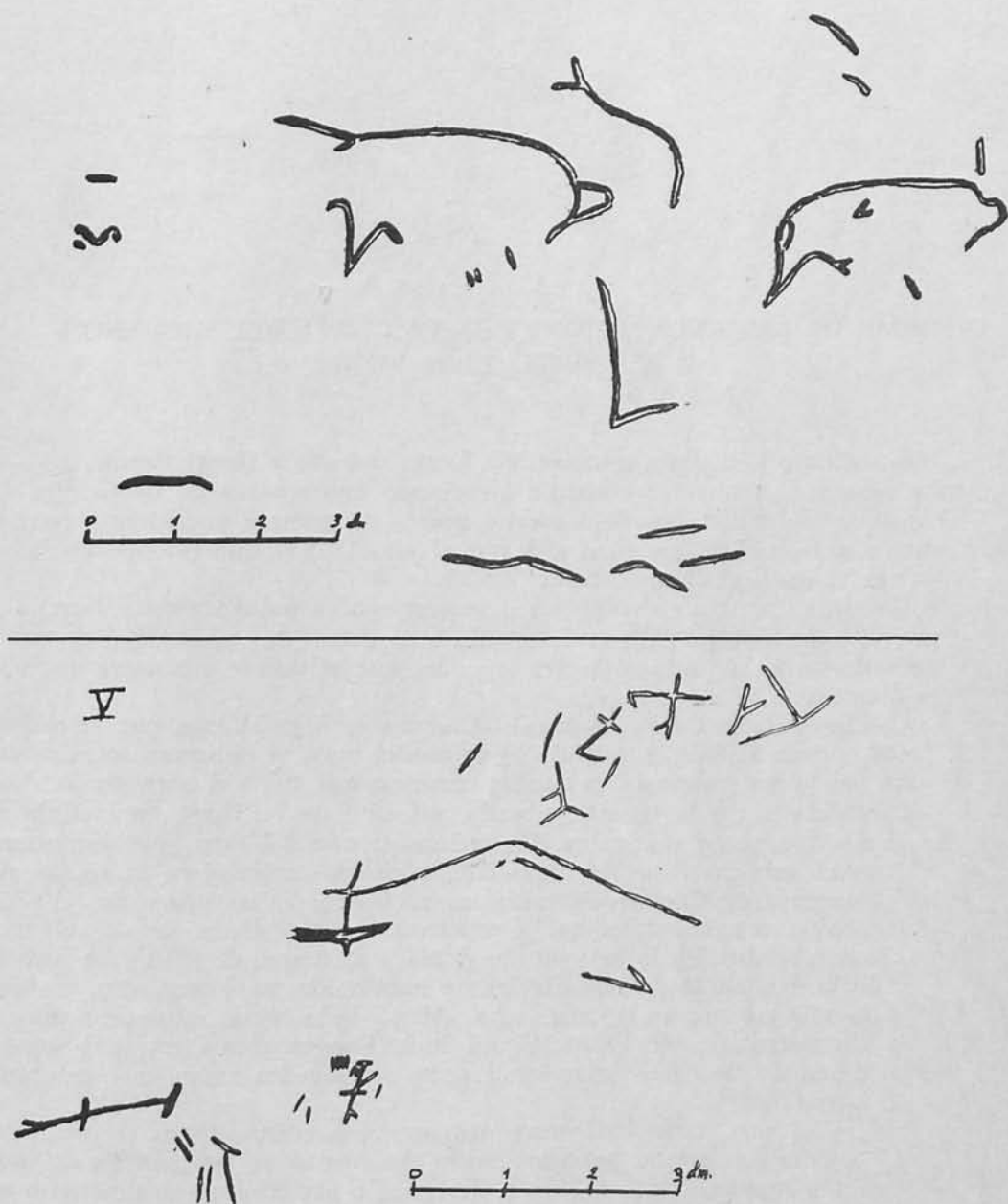


FIG. 11.—GOIKOLAU (Vizcaya). Grabados rupestres.